

La mujer y el consumo: tema de un cortometraje polémico

"Cuando se inauguró la exposición Femimundo '72 fui con una cámara de 16 milímetros y filmé las caras del público y lo que se veía en los stands. Después le llevé las latas con la película a Miguel Pérez, compaginador, y fue él quien me encoraznó para terminar de montar el cortometraje."

El resultado es una película de 14 minutos de duración que fue exhibida el martes en el auditorio de Lowe ante un público integrado por hombres prestigiosos del cine y el periodismo.

Las imágenes muestran a mujeres de toda edad ante los innumerables productos elaborados y publicitados para el mercado femenino, y el sonido reproduce textos del "Libro azul de Para Ti" (consejos prácticos para conquistar un marido y conservar su amor), del catálogo de la exposición, del cuento "Cenicienta", música y temas populares.

"Incluí la Cenicienta —explica María Luisa Bemberg, autora también del libreto de "Triángulo para cuatro", que se estrena hoy— porque creo que la alienación de las mujeres comienza desde que son niñas. Mi interpretación de Femimundo es que fue montada a partir del doble concepto de "engañar" a un hombre primero, mediante los cosméticos, maquillaje, etcétera, y luego de conservarlo, mediante toda la infraestructura doméstica, cuyos productos se ofrecen en los stands. Los textos, por ejemplo, dicen que la mujer debe ser sexy, económica, romántica, todo al mismo tiempo, no ser demasiado exigente. ¿Y todo lo demás? ¿Nuestros sueños, problemas? Según esta concepción "el mundo de la mujer" gira alrededor de conquistar y conservar, dócilmente, al varón".

Entre el público que asistió al mini-preestreno, reco-

rimos estas opiniones después de la exhibición.

Silvia Matharas de Potenza (periodista): "Creo que está hecha para mujeres inquietantes. Reclama un pensamiento y obliga a entender qué tonterías podemos ser las mujeres cuando nuestra validez es adulta".

Jaimie Petenier: "Como esperaba prima me parece importante. La única objeción que puedo hacerle es que le falta algo de poder de síntesis, hay algunos saltos de montaje que le quitan rigor, pero me parece superior a muchos cortometrajes de autores prestigiosos."

Blackie: "El tema es comprensible para las mujeres que ya han tomado conciencia de que pueden ser cosificadas, de que se las cría para gustar, para casarse. No soy feminista, pero éste me parece un problema de educación. No solamente las mujeres deben liberarse de pautas rígidas, también los hombres, que han sido tan condicionados como ellas. No se puede hacer nada sino con los hombres, no contra ellos. Me gustó mucho, pero es triste".

Renée Sallas (periodista): "Me gustó muchísimo, porque no es estridente ni panfletaria, sino que muestra con frescura lo que está en la vida, muestra a la mujer pensada como un muñeco que consume; solamente se la considera en función de la cosmética, el sexo, la belleza, las tareas de la casa. El mejor argumento a favor del feminismo".

Miguel Pérez (compaginador): "Lo que me interesa es rescatar la idea central, de la que yo no tenía conciencia que es el de la mujer como centro de consumo. Es como un corto institucional, pero invertido, una iniciación a la reflexión".